

# Boletín Güemesiano Digital

18 años difundiendo *la más original y la menos conocida gesta emancipadora de América*

Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

**Año 18 - Edición Nº 212- marzo de 2018**  
**Autora: Prof. María Cristina Fernández**



Homenaje a Juana Azurduy de Padilla, Casa de la Libertad, Sucre, 25 de mayo de 2009  
Foto de la autora

## Sumario:

- \* **En torno a Güemes**, por Ricardo Alonso
- \* **Interrelación militar entre Güemes y los jefes altoperuanos**, selección de textos
- \* **Palabras finales**

## I. En torno a Güemes

En *En torno a Martín Miguel de Güemes. La ciencia y la minería de su tiempo*, publicado en 2017 por editorial Mundo, Ricardo Alonso describe la relación entre el prócer y el naturalista escocés Joseph Redhead, quien vivió en Salta durante la primera mitad del siglo XIX y era huésped de los Tejada Güemes.

En el primer capítulo del libro, titulado En torno a Güemes, Alonso escribe.

Martín Miguel de Güemes nació en Salta en 1785 y murió en la misma provincia en 1821. Su corta existencia (vivió 36 años) se encuentra inmersa en el cambio de un siglo a otro (XVIII a XIX) y en la transición de un régimen político a otro, como fue el paso de la colonia a los países de las repúblicas independientes. Poco o nada se ha escrito sobre la ciencia en ese período tanto en la nación como en la provincia. El padre de Güemes, don Gabriel de Güemes Montero, era un hombre ilustrado y cumplía funciones de tesorero real de la corona española. Logró que su hijo tuviera una buena educación con maestros particulares que le enseñaron los conocimientos filosóficos y científicos de la época. Entre ellos se encuentra Manuel Antonio de Castro (1772-1832).

Esto es válido también para su hermana Magdalena, “Macacha”, que murió un 7 de junio de 1866. Vicente Fidel López (1815-1903) dice que era “una mujer superior y célebre en Salta, un verdadero personaje por su belleza y clarísimos talentos”. Volviendo al padre de Güemes, es interesante señalar que en 1783 fue él quien desde Salta prestó apoyo a la misión científica enviada por el virrey de Buenos Aires, don Juan José de Vértiz (1719-1799), al mando del Teniente de Fragata de la Real Armada don Miguel Rubín de Celis, Caballero de la Orden de Santiago, para la búsqueda del famoso “Mesón de Fierro” el meteorito del Gran Chaco. Rubín de Celis es recordado además por haber impulsado la creación de academias (como se solía designar a las Universidades) con buenos profesores de química, geometría y mineralogía. Una de esas academias, la de matemáticas, fue fundada por Belgrano en Tucumán.

Volviendo a Rubín de Celis, diremos que la expedición de reconocimiento del famoso “Mesón de Fierro”, un meteorito que en aquella época se sospechaba era una veta de plata pura “de 500 marcos por cajón” estaba integrada por 200 hombres con todas las provisiones necesarias. Formaron parte don Pedro Antonio Cerviño (1757-1816), quien dirigió la Escuela de Náutica fundada por Belgrano y donde enseñó matemáticas, geometría e hidrografía, junto con el salteño Francisco Gabino Arias (1732-1808).

Desde Salta, el tesorero real Güemes, les proveyó de las herramientas necesarias, con lo cual nuestra provincia participó con hombres y bienes de aquella importante expedición como queda demostrado en los documentos.

Alonso aborda el tema de la ciencia en los siglos XVIII y XIX, sobre el cual se registran escasos escritos tanto a nivel país como a nivel provincial, en diálogo con sucesos relevantes en la vida de Martín Güemes.

## II. Interrelación militar entre Güemes y los jefes altoperuanos

Cartas, oficios, partes de batalla, informes, entre otros documentos, dan cuenta de la interrelación militar entre Güemes y los jefes de parte del actual territorio boliviano durante la lucha por la Independencia.

Entre esos documentos se encuentra el parte del militar español Miguel Tacón, publicado en La Gaceta de Lima, en el cual relata sucesos vinculados con la caída de Manuel Asencio Padilla y numerosos soldados que luchaban a sus órdenes; carta y oficio del fraile franciscano José Indalecio de Salazar, dirigidos a Güemes, sobre la muerte de Padilla y el escrito de Apolinar Zárate sobre sus servicios como capitán y comandante durante cinco años, solicitando el reconocimiento militar que estimaba corresponder.

### La caída de Padilla

Miguel Tacón y Rosique fue un militar arrogante y sanguinario, nacido en Cartagena de Levante, España, en 1775.

En América es recordado por los abusos y crueldades ejercidos contra los patriotas durante la guerra por la Independencia y en España por su bravura e inteligencia táctica en la guerra de guerrillas.

La Gaceta extraordinaria de Lima publicó un parte de guerra con su firma, fechado en La Laguna el 27 de setiembre de 1816 en el que informa que en ese mes llegó a La Laguna y se reunió con Francisco Javier de Aguilera, verdugo de Manuel Asencio Padilla a quien había ejecutado el 14 de ese mes. Como premio a su victoria y por haber derrotado y dispersado a una tropa que había ejercido una férrea resistencia a la dominación española, a Aguilera se le concedió un grado militar así como ascensos y remuneraciones a otros miembros del batallón victorioso.

La cabeza de Padilla fue condenada a permanecer sobre una pica en la plaza del poblado “para perpetuo escarmiento de los traidores y débiles que concurrieron a sus viles empresas” afirmaba Tacón. A su vez, informaba que habían sido ejecutados unos 700 patriotas, 77 prisioneros y que el fraile franciscano Mariano Suárez Polanco, capellán de las tropas de Padilla, sería juzgado por una comisión militar para mostrar a otros clérigos que ninguno podría evitar el castigo a que se hicieran acreedores por su conducta.

Polanco fue ejecutado. En su memoria, el Mariscal Antonio José de Sucre mandó construir, adosada al atrio





## Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

de la Iglesia de San Francisco, una arquería de estilo neoclásico. La Iglesia, categorizada como monumento histórico, atesora en una de sus torres la llamada Campana de la Libertad, que Polanco hizo repicar el 25 de mayo de 1809 dando inicio a la revolución libertaria.

### **La necesidad de contar con un subdelegado-comandante de fronteras**

Desde Pomabamba, el 29 de setiembre de 1816 Fray José Indalecio de Salazar escribía a Güemes

Muy señor mío y de mis distinguidos aprecios: de buena gana hubiera querido tener proporciones para costear prontamente un expreso participando a V.S lo acaecido en la Laguna y el Villar con la División de las Fronteras y su coronel Padilla, para que le sirva de gobierno y sus planes tengan el debido feliz éxito que se desea en obsequio a los derechos sagrados de nuestra amable patria. Ahora lo participo por medio de ese Moreno que como militar del ejército es conductor seguro, y por tanto digno de ser atendido y premiado por tantos títulos. No deje V.S de remitir a la brevedad posible un subdelegado comandante a las fronteras, para que reúna y organice la gente armada de esta división, con las demás prevenciones de su consideración, y que se extingan las rivalidades, enconos, y despotismo entre los peruanos. Las virtudes únicamente son las que deben abrazarse generalmente, para que la patria triunfe y resplandezca con brillantez por todas partes.

Dios nuestro Señor lo conduzca cuanto antes a V.S felizmente a estas provincias interiores para mitigar las amarguras de tantos ciudadanos oprimidos y lo guarde por muchos años para consuelo de su afectísimo amigo seguro servidor y capellán Q.S.M.B.

Junto a la carta, el fraile envió un oficio –fechado el mismo día- al Gobernador de la Intendencia de Salta, Martín Miguel de Güemes, en el que realiza un relato de sucesos a partir de la derrota que los patriotas sufrieron en Sipe Sipe, el 29 de noviembre de 1815, en proximidades de Cochabamba (Bolivia). En ese lugar se enfrentaron Joaquín de la Pezuela y José de Rondeau.

Para Salazar, esa derrota y la crueldad que los realistas ejercieron sobre los pueblos por los que pasaban, llevó a los habitantes al descreimiento de que los patriotas pudieran protegerlos y a esperar mayores represalias de parte de los vencedores. La división de Padilla continuaba con la defensa y logró abastecerse de armamento, ganado y cabalgaduras arrebatadas al enemigo. Pero el esfuerzo fue insuficiente y, además, el fraile consideró que Padilla no trataba adecuadamente a sus soldados ni jefes, generando el descontento a pesar de sus advertencias.

Salazar escribió

Con éste motivo, y de hallarme con la salud quebrantada a causa de los continuos trotes, mojazonos y malas noches, que sin mas prest, ni salario que el deseo del bien público, toleré desde el mes de diciembre, acompañando en calidad de Capellán a la tropa, a los diferentes ataques que se le dieron a los enemigos, tuve a bien retirarme en solicitud de la tranquilidad de mi espíritu, mi mejor subsistencia, la de un religioso que tengo a mi lado, y dos mozos que me acompañan. Bien divisé yo por los incidentes el ruinoso paradero que había de tener la división y su jefe; mas a pesar mío, no pude remediarlo.

## Gloria y honor a los Forjadores y sostenedores de la Independencia

Luego comenta que como a las tres de la tarde del 14 de setiembre la tropa de Padilla fue sorprendida en el Santuario del Villar donde Padilla fue herido mientras defendía a su esposa sin que ninguno de sus subordinados lo socorriera. Salazar temía que los comandantes que lucharon a las órdenes de Padilla, entre los cuales cita a Jacinto Cueto (chuquisaqueño), José Serna (cochabambino) y Esteban Fernández (potosino), se profundizara la grieta dando lugar a la anarquía.

Juana Azurduy había escapado con el dinero reunido, lo que presagiaba disputas. Por ello el fraile solicitaba se designe a un comandante para que se haga cargo de la división y armamento para evitar males mayores.

### **Combatir eficazmente y sin los recursos adecuados**

El 4 de diciembre de 1816, desde Colpa, Apolinar Zárate escribía a Güemes que por cinco años había combatido contra los opresores sin un arma de chispa, solo con honderos y al amparo de la Divina Misericordia había logrado rechazar al enemigo, a costa de desamparar a su familia. Zárate solicitaba a Güemes que le librara el título que por su honor le correspondía. Y esperaba poder mostrarle

cuando arribe por estos países, habiendo así mismo personas fidedignas quienes certificaren de mi comportamiento en la defensa. De igual modo podrá el capitán conductor de los pliegos anotar de mi persona. En el día los tiranos perseguidores nuestros se hallan por estas fronteras muy cobardes, sin embargo de que hemos sufrido algún contraste; pero asimismo se ha duplicado nuestro valor y entusiasmo, sólo aguardamos a V. S. con el ejército como el Santo Advenimiento por horas y clamando a Dios por instantes.

Como expresa el autor del Güemes Documentado, la correspondencia y los oficios dejan en claro la interrelación militar entre Güemes y los jefes del actual territorio boliviano.

### **Palabras finales**

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fue concluido recientemente y en un nuevo emplazamiento (Plaza del Correo), el monumento a Juana Azurduy. El mismo fue inaugurado parcialmente en julio de 2015 detrás de la Casa Rosada, en el sitio donde encontraba el monumento a Cristóbal Colón, que fue trasladado a la Costanera. La figura de Juana y sus hijos, junto a otras figuras alegóricas a la guerra de la Independencia, insumieron 25 toneladas de bronce. La escultura de Juana, de 9 metros y erigida sobre un pedestal de 3 metros, conforma un impactante grupo escultórico. Es obra de Andrés Zerner, quien comenzó los trabajos en febrero de 2013. Hasta la próxima edición.

Buenos Aires, 28 de marzo de 2018

*Prof. María Cristina Fernández - martinmiguelguemes.com.ar  
mariaacfernandez@speedy.com.ar - macachita@gmail.com*